



## Un museo sobre rieles

Durante los últimos años, la Dirección General de Museos Nacionales de Canadá ha organizado una serie de exposiciones en casas rodantes para su Museo Móvil. La Dirección General de Museos Nacionales de Canadá ha anunciado que estos museos sobre ruedas pronto estarán acompañados por un museo sobre rieles: el Tren del Descubrimiento, que se afirma como el mayor museo de su tipo en el mundo.

Este ambicioso proyecto tiene por objeto promover la política de Museos Nacionales formulada en 1972 por el Honorable Gérard Pelletier, entonces Secretario de Estado y actualmente embajador de Canadá en París. De acuerdo a esta política, la Dirección General de Museos Nacionales de Canadá ha recibido el mandato de descentralizar los tesoros, colecciones y otras obras del hombre en el campo del arte, la ciencia y la tecnología. De esta manera, toda la población podrá disfrutarlos como una fuente más de enriquecimiento cultural.

En efecto, unos doce millones de canadienses podrán participar en la aventura del Tren del Descubrimiento de los Museos Nacionales. Comenzando en julio de 1978, reanudará sus viajes todos los veranos hasta el año de 1982. Este verano, está programado que el tren pare de cuatro a siete días en las principales ciudades de Canadá hasta finalizar su gira a fines de noviembre. En años posteriores, los viajes transcontinentales del Tren del Descubrimiento se extenderán a ocho meses con un itinerario diferente cada año.

El Tren del Descubrimiento es una aventura a lo largo del sistema ferroviario canadiense que ya de por sí es una maravilla: es el sistema más largo del mundo, cubriendo 6 000 kilómetros entre las costas del Atlántico y el Pacífico.

El Tren del Descubrimiento es también un buen negocio; fue ofrecido a Canadá en 1977 cuando los Estados Unidos iban a desmantelar el Tren de la Libertad Americana. Este proyecto formaba parte del programa de celebraciones en 1976 del bicentenario de la Independencia de los Estados Unidos.

La construcción del tren costó más de seis millones de dólares americanos, pero se ofreció a Canadá por menos de US\$ 600 000. Con la ayuda financiera de los gobiernos provinciales

y el sector privado, y con la adquisición de los elementos esenciales y los planos del proyecto la obra dio comienzo.

El Tren del Descubrimiento es un magnífico convoy que deleitará a todos los que lo vean pasar. Una locomotora a vapor impulsa a diecinueve carros blancos con brillantes estandartes rojos y cúpulas plateadas. Cada carro posee enormes ventanas iluminadas, conteniendo toda clase de despliegues (algunos animados) para ofrecer a los visitantes una idea de lo que les espera en el interior. Es una caravana espectacular que inicia su paso de pueblo en pueblo con un silbido, reproduciendo acordes del Himno Nacional. A lo largo de su sendero de vapor y humo, proyecta hacia el firmamento un espectáculo de luces utilizando rayos láser.

El tren del descubrimiento es una aventura maravillosa y una oportunidad para que, a bordo de un tren museo y mientras viajan en la imaginación, puedan los canadienses cobrar conciencia de lo que es su país. Para todos constituirá una oportunidad de conocer mejor la nación y quizá de descubrir también nuevas cosas sobre sí mismos.

El tren será una experiencia geográfica que mostrará al visitante las características de la tierra, sus grandes extensiones, la diversidad de su flora, su fauna y sus grandes contrastes climáticos.

El tren del descubrimiento es una lección de historia de Canadá, reviviendo, sin comentarios o explicaciones, tanto sus años de gloria como los tiempos menos gloriosos. De esta manera, cada persona posee la libertad de sacar sus propias conclusiones respecto al futuro de Canadá. Siendo un país que, más que ningún otro, debe su existencia a la firme determinación de numerosas culturas y pueblos, nunca ha tenido una conciencia precisa de identidad nacional. Sin embargo, aunque no siempre han visto las cosas de la misma manera, sus ciudadanos nunca han dejado de creer en las posibilidades de vivir juntos formando una sola nación: Canadá.

Quizá sea esta la razón por la que los sectores público y privado han dado un apoyo tan espontáneo a este proyecto de la Dirección General de Museos Nacionales, ya que esta es una iniciativa digna de Canadá y de los canadienses.